

RCF 4229

Crítica de Carlos Jorquera Alvarez

Este libro es una puerta, sin duda. El nos introduce en un paisaje que se define por la libertad de movimientos (tenemos entrada libre). Aunque también por la lucidez, por la fantasía proveniente de una imaginación más poderosa (o más inteligente) que la razón. El poeta nos dice que hoy día la única proposición textual posible es "la realidad como lugares imaginarios". En estos territorios se busca la integración entre la ficción y los elementos menos contaminados de esta forma engañosa de la realidad. Pero cómo. Bien alimentados, sanos de cuerpo y espíritu, con una jugosa y aceitada cuenta corriente, satisfechos y orondos, es casi fácil diluir las tentaciones que provienen de la necesidad de abrogar las mentiras lenitivas que nos curan de los espejismos de la verdad o de un estado de ser pleno. La crisis de los significados no es sólo una postura ante las teorías lingüísticas del siglo, sino que, mucho más allá, es un engrifamiento felino, una patada de niño engañado, un acto elemental de defensa ante el escamoteo del espíritu. Así, sólo un animal salvaje, pero más evolucionado que el hombre mismo, puede crear sus zonas de ficción, sus verdades, sus imposibilidades maravillosas, sus parques nacionales como imagen distorsionada y purificadora de los "reales". Estos parques nacionales segregan sentimientos que siguen el ciclo del agua. Por aquí circulan extrañas formas zoológicas, de las cuales sólo se nos entregan datos sesgados que aumentan el misterio de sus entida-

Animales de ficción, pero verdaderos (II)

Nicolás Miquena Cañas
"Que nos queremos tanto".



des. Sólo el poeta se clasifica como *felino órfico*. En el sueño o la fábula las referencias se pierden, los símbolos son los amos; pero los símbolos también tienen su decurso al servicio del poder de la razón. Por eso, el poeta está atento y, con Horacio, nos señala: —*Pero si das vuelta la página comprobarás que de ti se trata en esta fábula.* (Sátiras, I, 1, 69). De esta manera, la prisión *Es simplemente una reja que no pertenece a la realidad*. Y el sentido letánico de la repetición de estas fórmulas genera un aire que se difunde por el libro, por las

palabras, por los parques, por las selvas húmedas y los desiertos.

Es cierto, las palabras no son las cosas. Pero a veces, en medio del dolor y el terror a la muerte, un verso es la clave de la existencia. Entonces... Sí, la ficción no es algo que se oponga inocentemente a la realidad. Por el contrario, el fundamento escondido de la literatura y de la poesía en particular radica en la integración de estas fronteras. Para decirlo de algún modo, la ficción no es algo que no es real, sino el componente que le falta a la realidad para ser real.

Y este libro de Miquena se presenta como el lugar donde habita una voz informe, gelatinosa, que se arrastra desde las profundidades del océano cámbrico y que ha recorrido las eras geológicas para instalarse en los bordes del lenguaje, esperando, acechando su oportunidad para habitar *dentro de la palabra que desaparece*.

"Los chilenos tienden a la tontificación" [artículo] Willy Nikiforos.

AUTORÍA

Autor secundario:Haltenhoff, William

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los chilenos tienden a la tontificación" [artículo] Willy Nikiforos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile